Juan Agustín Morón-Marchena
Luisa Torres-Barzabal (coords.)

Investigación e innovación en Educación Social



Estudios e investigaciones en tiempos de COVID-19



universidad

Octaedro

Investigación e innovación en Educación Social

Estudios e investigaciones en tiempos de COVID-19

Juan Agustín Morón-Marchena,
Luisa Torres-Barzabal (coords.)

Investigación e innovación en Educación Social

Estudios e investigaciones en tiempos de COVID-19

Octaedro

Colección Universidad

Título: *Investigación e innovación en Educación Social. Estudios e investigaciones en tiempos de COVID-19*

Primera edición: abril de 2021

© Juan Agustín Morón-Marchena, Luisa Torres-Barzabal (coords.)

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S. L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
http: www.octaedro.com
e-mail: octaedro@octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-18615-74-0

Maquetación: Fotocomposición gama, sl
Diseño y producción: Octaedro Editorial

Sumario

1. Investigación e innovación en Educación Social: construyendo conocimiento 9
Juan Agustín Morón-Marchena; Luisa Torres-Barzabal

2. La desigualdad en la cibersociedad. Hacia una sociedad inclusiva tras la situación de confinamiento por la pandemia de la COVID-19 25
Julio Cabero-Almenara; José Manuel Hermosilla-Rodríguez; Luisa Torres-Barzabal; Almudena Martínez-Gimeno

3. El uso del smartphone en Enseñanza Superior ante nuevos escenarios sociales y digitales. Una investigación en tiempos de COVID-19 41
José Alberto Gallardo-López; Fernando López-Noguero; Encarnación Pedrero-García

4. Análisis de las tutorías virtuales de trabajos fin de estudio (TFE) durante la pandemia de la COVID-19: una investigación cualitativa 55
Rafael M. Hernández-Carrera; Ana M. Benítez-Jaén; Rosa M. Rodríguez-Izquierdo

5. Estudio descriptivo de cursos MOOC orientados al conocimiento y la investigación sobre la pandemia originada por la COVID-19 67
Eloy López Meneses; Miguel Baldomero Ramírez Fernández; Esther Fernández Márquez; Alicia Jaén Martínez

6. Herramienta de programación multifactorial de acción formativa *e-learning* para el «distanciamiento social». Un estudio de diseño y desarrollo de innovación digital 83
Ignacio de Ayerbe-Puebla

7. Cuando la práctica es impracticable: la política de reconversión de las enseñanzas prácticas del Grado de Educación Social bajo la pandemia 113
Juan Carlos González-Faraco; Heliodoro Manuel Pérez-Moreno; Juan Agustín Morón-Marchena

8. Estudio sobre la adaptación de la tutorización de las prácticas externas a las contingencias derivadas de la COVID-19 en los Grados de Educación Social y Pedagogía. La competencia digital del profesorado 127
Patricia Villaciervos-Moreno; Carmen Rocío Yot-Domínguez

9. Investigación sobre autopercepción del alumnado en adquisición de competencias en las prácticas externas en Educación Social 145
María Carmen Muñoz-Díaz; Manuel Jesús Perea-Rodríguez

1

Investigación e innovación en Educación Social: construyendo conocimiento

Juan Agustín Morón-Marchena
Universidad Pablo de Olavide. Sevilla, jamormar1@upo.es

Luisa Torres-Barzabal
Universidad Pablo de Olavide. Sevilla, barzabal@upo.es

Hace muy, muy poco tiempo, ayer mismo en tiempo cronológico, concretamente a finales de 2019, varias personas enfermaron en la ciudad china de Wuhan (capital de la provincia de Hubei) por una especie de «neumonía» desconocida.

A mediados de diciembre de 2019, se identificó por primera vez la enfermedad de la COVID-19, proveniente de un tipo de coronavirus. Así, una primera investigación posterior sobre el origen de esta enfermedad, publicada en la revista *The Lancet*, determinó que se trataba de un nuevo tipo de virus, de la familia *Coronavidae*, emparentado con otros virus ya detectados y de gravedad en humanos, con el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS) y con el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (MERS), pero que no era igual a ninguno de ellos, sino significativamente distintos a esos otros dos betacoronavirus, por lo que se consideró que era una nueva enfermedad: la COVID-19.

Hoy en día se desconoce exactamente el origen del brote. Sabemos que los primeros casos se detectaron en diciembre de 2019, como dijimos anteriormente, y en principio se consideró que se había originado en un mercado de pescado, marisco y otros animales de Wuhan. Si bien los últimos estudios científicos no sitúan su origen allí, ese mercado fue el epicentro y foco por el que se propagó el coronavirus en sus fases iniciales.

La propagación del coronavirus fue muy veloz. En pocas semanas, el virus y la enfermedad traspasaron fronteras. En España, por ejemplo, el primer caso por coronavirus se detectó a finales de enero. La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el 30 de enero la emergencia sanitaria internacional. A finales de febrero, se elevaron las alertas al máximo nivel ante el riesgo de expansión en todo el mundo, instando a los países a que tomaran las medidas necesarias para contener los contagios. En España, el 14 de marzo de 2020 el Gobierno español decretó el Estado de Alarma, y confinó el país durante meses.

De manera fulgurante, en muy poco tiempo, el virus y la enfermedad se convirtieron en un problema a nivel mundial, incidiendo de manera brutal en la economía global, en los hábitos y costumbres diarios... Podemos afirmar que, de una u otra manera, han cambiado nuestras vidas.

A pesar de los recursos destinados al estudio del virus y la enfermedad, actualmente existen muchas dudas (que parece ser que se mantendrán durante mucho tiempo) sobre el origen, la letalidad, cómo se propaga (sí está claro que puede transmitirse con bastante facilidad), etc.

Esta pandemia ha cerrado fronteras, confinado a millones de ciudadanos, provocado una crisis económica a nivel mundial y unas cifras de fallecidos y afectados que quedan desfasadas en poco tiempo.

Nos encontramos ante una nueva realidad, que está afectando a prácticamente todos los órdenes de nuestra existencia. Y esa incidencia también ha afectado al campo de la educación, y seguirá haciéndolo durante un largo periodo. De un día para otro, sin tiempo de reacción ni respuesta, las aulas de colegios (y todos los centros educativos) se cerraron. Un modelo educativo basado –o que se desarrolla– en gran medida con un método presencial en un espacio físico determinado se tambaleó en cuestión de meses. Docentes y alumnado, con sus materiales y metodología establecidas, se encontraron ante escuelas, institutos y universidades cerrados. Y aunque el confinamiento o cierre total se mantuvo durante un periodo concreto relativamente «corto» (dependiendo de cada país), lo cierto es que el coronavirus ha incidido y sigue incidiendo en el modelo organizativo y pedagógico, en cuanto a la presencialidad en los centros educativos, reparto de tiempos, nuevos métodos docentes, cierres tem-

porales por nuevos brotes, búsquedas de sistemas y materiales distintos, etc. Aunque no haya confinamiento, somos conscientes de que este puede volver en cualquier momento, pues la pandemia puede agravarse, aparecer brotes más severos, mutaciones... o quién sabe qué. En este sentido, diversos autores, entre ellos García-Aretio (2020); Gil-Villa, Urchaga-Litago y Sánchez-Fernández (2020), Herrera-Pavo, Amuchástegui y Balladares-Burgos (2020) y Lozano-Díaz, Fernández-Prados, Figueredo-Canos y Martínez-Martínez (2020) exponen sus estudios e investigaciones con el propósito de que sirvan de referente, apoyo o guía a otros compañeros y compañeras. En particular, Sanz, Sáinz y Capilla (2020) buscan respuestas a tres preguntas fundamentales: cuáles pueden ser los efectos académicos, cómo afecta al abandono educativo y qué medidas son necesarias para reducir el impacto.

Nos queda un tiempo prolongado de convivencia con la COVID-19. No hay previsión de que a corto plazo podamos eliminarla. Aunque se tenga la vacuna, se necesitaría un tiempo importante para conseguir la inmunidad de grupo. Cuando exista la vacuna, se requerirá una campaña masiva a nivel global para poder terminar con la enfermedad y hacer desaparecer el virus (como ocurrió con la viruela). Tampoco parece previsible que se pueda eliminar a través de un método «social», que conllevaría tremendos esfuerzos de restricciones y movilidad social.

Está claro que los gestores y profesionales de la educación nos enfrentamos con una situación novedosa y cambiante, en el marco de un nuevo tiempo, conviviendo con una pandemia y con posibles confinamientos. Y habrá cambios en todas las facetas, intrínsecos –de los modelos pedagógicos– y extrínsecos, en los modelos organizativos de las instituciones (Ginés Mora, 2004).

Y aquí nos encontramos, en un tiempo inédito para la educación, que debe adaptarse a la situación sobrevenida, revisando los métodos organizativos, con la necesidad de medios y recursos, en la búsqueda de metodologías de educación virtual, de instrumentos... sin saber cuánto se dilatará en el tiempo. Porque –como decíamos–, aunque haya vacuna, no sabremos hasta dentro de bastantes años si la situación volverá a ser igual a la que teníamos a principios de 2020, en tiempos pre-COVID. Posiblemente, de acuerdo con Giannini (2020), tendrá impactos previsibles a corto, medio y largo plazo.

A raíz de (y durante) el confinamiento se han desarrollado experiencias y prácticas educativas de todo tipo en el marco de este nuevo tiempo. Muchas de estas acciones no han sido evaluadas; no sabemos si han sido apropiadas, eficaces o eficientes, cómo pueden mejorarse, si podrían haberse realizado de otra manera para perfeccionarlas, si pueden extrapolarse a otros contextos... De la misma manera, hay una producción literaria pedagógica y didáctica en aumento referida a la nueva situación.

Todas estas aportaciones son, sin duda, de interés. Pero consideramos que habría que ir más allá, y conocer a fondo esta novedosa realidad que nos ha llegado de golpe. Construir un nuevo conocimiento, basado en un proceso científico, que avale las nuevas aportaciones, entendiendo, así, la investigación como generadora de conocimiento. Pues compartimos con Rincón-Soto, García-Castillo y Marín-Perea (2020) que la información que conlleve este conocimiento será un gran poder para generar valor en las organizaciones.

Con dicho propósito surge este libro, una recopilación de investigaciones (de corte teórico y práctico) en el marco de la formación e innovación docente aplicadas a la Educación Social, en el nuevo tiempo que nos ha tocado vivir. Investigaciones que sirvan para dar forma a un conocimiento científico de esta realidad, práctica y teórica, con estudios de corte cuantitativo y cualitativo, en el marco de la investigación propia de las disciplinas sociales.

En una obra anterior de esta misma colección, justo antes de la aparición de la COVID-19, escribimos una reflexión que viene bien reproducir:

> La Universidad ha ido conviviendo a lo largo de la historia con diferentes modelos educativos y en la actual sociedad, que se encuentra en un acelerado proceso de cambios, vive momentos de transformación y orientación a una nueva expresión del conocimiento. Con la intención de abordar dichas necesidades de la sociedad actual, las instituciones de educación superior están desarrollando, cada vez en mayor medida, distintos tipos de innovación educativa, en función del contexto de aplicación: la institucional, la de proyectos I+D+i y la que se aplica en el aula... En línea con ello, consideramos que es de gran importancia repensar la docencia y estrategias didácticas docentes principalmente en la titulación de Educación Social, dado

> que conlleva una concepción integral e integradora de la educación en la sociedad y de las prácticas educativas a lo largo de todo el ciclo vital, en la vida cotidiana de las personas y en los procesos de cambio social. (Morón-Marchena y Torres-Barzabal, 2020, pp. 9-10)

Si por entonces (antes de la pandemia) hablábamos ya de una Universidad ante los cambios sociales, la situación actual consolida definitivamente este hecho. Y la titulación de Educación Social, al igual que otras disciplinas sociales y educativas, se ve inmersa en ello.

Antes de describir brevemente el contenido de la obra, conviene hacer unas precisiones terminológicas, pues si bien los términos COVID-19, coronavirus, SARS-CoV-2... se emplean en muchas ocasiones como sinónimos, se refieren a cuestiones distintas, aunque relacionadas.

La COVID-19 es la enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que apareció en Wuhan en diciembre de 2019. El origen léxico de la COVID-19 proviene de «CO», en referencia a la forma de corona solar del virus, «VI» que viene de la palabra virus y «D» que deriva de enfermedad (*disease* en inglés). Y el número procede de 2019, el año en que apareció y se detectó en seres humanos. Viene, pues, de los términos: *COronaVIrus* + *Disease* «enfermedad» + [20]19.

El acrónimo «COVID-19», que da nombre a la enfermedad, se usa normalmente en masculino («el COVID-19») por influjo del género de «coronavirus» y de otras enfermedades víricas (el zika, el ébola...), que toman el nombre del virus que las causan, pero realmente se refiere a la enfermedad.

Los coronavirus son una gran familia de virus que pueden provocar enfermedades tanto a animales como a humanos. Recibieron este nombre por la forma de la parte exterior del virus al microscopio, similar o parecido a la corona solar.

SARS-CoV-2 es el nombre científico del coronavirus específico que causa la enfermedad COVID-19. SARS-CoV-2 significa «coronavirus del síndrome respiratorio agudo grave tipo 2» o «coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo severo».

Se llamó así porque el virus está genéticamente relacionado con el coronavirus responsable del brote de SARS que surgió en 2003 (aunque estén relacionados, son dos virus distintos, y provocan dos enfermedades diferentes).

Y debemos hablar de pandemia, más que de epidemia. La pandemia es una epidemia que se extiende a muchos países o zonas, e incide en gran parte de los sujetos de esas zonas, regiones o países.

Como decíamos anteriormente, el confinamiento y las medidas drásticas de teletrabajo y educación *online*, directamente apoyadas en el empleo de recursos tecnológicos, han mostrado las fisuras del despliegue tecnológico y del desarrollo de las competencias digitales en la ciudadanía. En ello se centra el capítulo titulado *La desigualdad en la Cibersociedad. Hacia una sociedad inclusiva tras la situación de confinamiento por la pandemia de COVID-19*, de Julio Cabero-Almenara, José Manuel Hermosilla-Rodríguez, Luisa Torres-Barzabal y Almudena Martínez-Gimeno.

En su aportación, analizan las causas de la desigualdad generada por el empleo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y proponen líneas de trabajo que refuerzan las ventajas de la cibersociedad, para que sea verdaderamente inclusiva.

En el capítulo se presenta una revisión sobre la influencia de la actual sociedad, de esta cibersociedad, caracterizada por el uso instrumental de las tecnologías y que se ve afectada por una situación de cambio constante respecto a los estadios anteriores. Se muestra cómo las tecnologías abren grandes posibilidades para la comunicación, interacción y colaboración de las personas, conduciéndonos a un contexto de aprendizaje constante.

Relacionada con el tema analizado se encuentra la problemática de la brecha digital, que hace hincapié en la necesidad de adopción de medidas tecnológicas y también formativas. Se presentan las formas básicas de relación entre las tecnologías de la información y la comunicación y la educación, reclamando unas TIC accesibles e inclusivas, entendiendo la educación no solo como un derecho humano fundamental y una necesidad básica, sino también como la principal herramienta para la transformación y el desarrollo de personas y comunidades.

Es un hecho que las circunstancias sociales y educativas generadas por la emergencia sanitaria provocada por el coronavirus COVID-19 han obligado a las Universidades a adaptar su actividad académica a un entorno *online*. Esta nueva situación ha generado o ampliado el uso de herramientas tecnológicas para la educación por parte de todos los actores implicados. En el capí-

tulo *El uso del smartphone en Enseñanza Superior ante nuevos escenarios sociales y digitales. Una investigación en tiempos de COVID-19*, los profesores José Alberto Gallardo-López, Fernando López-Noguero y Encarnación Pedrero-García presentan los resultados de una investigación que tiene como objetivo analizar el grado de uso y conocimiento de las utilidades que ofrece el *smartphone* para la comunicación, para la gestión y la organización académica y para generar procesos de enseñanza y aprendizaje en entornos de Enseñanza Superior. Los participantes en el estudio son 243 estudiantes de los Grados de Trabajo Social y de Educación Social de dos universidades españolas. Para la recogida de información se ha utilizado el cuestionario *Smartphone y Universidad. Visión del alumnado. SUOS* (Salcines y González, 2015). Los datos obtenidos fueron sometidos a análisis estadísticos descriptivos y pruebas de correlación entre variables, y se obtuvo información relevante sobre las potencialidades que proporcionan los *smartphones* y sus aplicaciones en situaciones formativas no presenciales.

Los autores señalan que la situación provocada por la COVID-19 va a acelerar irremediablemente la transformación de los modelos clásicos, lo cual se veía venir ya con anterioridad (Bartolomé-Pina, García-Ruiz y Aguaded, 2018). Un cambio de paradigma que potenciará que la organización del conocimiento ya no sea por disciplinas sino por problemas, temáticas o focos. Y cambio en la evaluación, que tenderá a ser por «desempeños», priorizando la autoevaluación, la evaluación entre pares y la evaluación externa. Tanto docentes como alumnado se verán profundamente afectados, pero aquellos lo serán especialmente, y en muchas ocasiones no será fácil asumir las nuevas modalidades de aprendizaje.

El siguiente capítulo de Rafael M. Hernández-Carrera, Ana M. Benítez-Jaén y Rosa M. Rodríguez-Izquierdo, que se titula *Análisis de las tutorías virtuales de trabajos fin de estudio (TFE) durante la pandemia de COVID-19: una investigación cualitativa*, recoge una investigación cualitativa centrada en la percepción del alumnado sobre el proceso de tutorización virtual del Trabajo Fin de Estudio (TFE) llevado a cabo durante el confinamiento ocasionado por la pandemia de la COVID-19, circunstancia (la de confinamiento y no presencialidad) que inicialmente fue una novedad, pero que puede convertirse en normalidad. El ob-

jetivo fundamental del estudio radica en conocer cómo percibe y cómo vive el alumnado el proceso tutorial a través de medios telemáticos en vez de a través de los medios tradicionales presenciales.

La metodología llevada a cabo ha sido una investigación a través de entrevistas que fueron analizadas mediante la Teoría Fundamentada. Para ello se entrevistó a cinco estudiantes del Grado en Educación Social y del Doble Grado en Trabajo Social y Educación Social de la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla. Han podido comprobar que los estudiantes consideran imprescindible el apoyo y acompañamiento del tutor o tutora como persona que les da soporte, les orienta y motiva para la correcta realización del TFE y su posterior lectura y defensa. Indican que la adaptación a esta situación sobrevenida les ha proporcionado una mayor autonomía y autogobierno organizativo de su trabajo. Una conclusión destacable (y que llama poderosamente la atención) es que el alumnado señala que la posibilidad de apoyarse en herramientas como las videoconferencias y los correos electrónicos les ha supuesto, incluso, tener un mayor acceso al profesorado, que se ha mostrado más dispuesto a flexibilizar su disponibilidad. Asimismo, perciben esta experiencia como una oportunidad para adaptarse a los cambios, además de permitirles poder concluir sus estudios de un modo satisfactorio. Entre las dificultades más importantes señalan cierta pérdida de calidez y realidad por estar interaccionando a través de una pantalla, en vez de presencialmente, y los problemas de conectividad a la red que a veces se producían. Por último, se concluye en este capítulo que sería necesario potenciar la autoformación de alumnado y profesorado.

Una de las estrategias o métodos que más se puede favorecer en estos nuevos tiempos son los cursos *online* masivos y abiertos, los comúnmente denominados MOOC (acrónimo en inglés de *Massive Online Open Courses*), cursos a distancia, *online*, accesibles por internet, abiertos a una amplia variedad y tipos de interesados, sin límite de matriculaciones o usuarios, normalmente de carácter abierto y gratuito. Cursos que, además de las herramientas y medios más usuales y tradicionales en los cursos a distancia, proporcionan a los participantes espacios interactivos, constituyendo una amplia comunidad en la que interactúan el profesorado, el alumnado y los asistentes-formadores.

Los orígenes de los MOOC son muy recientes. Algunos autores consideran que el primer MOOC conceptual data de 2007, con el curso de educación abierta que D. Wiley creó en la Universidad de Utah. Otros lo sitúan en 2008, la experiencia de G. Siemens y S. Downes (*Connectivism and Connective Knowledge*, CCK08), que posteriormente formaron un equipo con D. Cormier y B. Alexander, y ofertaron numerosos cursos abiertos. En poco tiempo el crecimiento fue exponencial; en 2011, un curso sobre inteligencia artificial tuvo más de 160.000 participantes (S. Thrun y P. Norvig, Universidad de Stanford). Hoy en día son numerosas las plataformas: MiríadaX (Banco Santander y Telefónica a través de la plataforma Universia), Coursera (creada por la Universidad de Stanford en 2012, con la participación ahora de las de Yale, Princeton, Michigan, Penn...), edX (creada por MIT-Instituto Tecnológico de Massachusetts y Universidad de Harvard en 2012), UNED Abierta, Aprender Gratis, FutureLearn, Udacity1, etc.

No obstante, existen también voces críticas sobre este movimiento. Ciertamente estamos en tiempos en lo que se replantea el papel de la educación superior, la función de la Universidad, el concepto del aprendizaje a lo largo de la vida, el uso (¿y abuso?) de los medios tecnológicos, el impacto en la empleabilidad... incluso la función docente.

Pero no podemos negar que se trata de un tipo de formación novedosa, cuya oferta y demanda va en continuo aumento, y cada vez son más las plataformas que ofrecen estos servicios, entre los que se incluyen todo tipo de entidades y universidades, incluidas las más prestigiosas. Esto nos hace pensar que han llegado para quedarse.

El capítulo de Eloy López-Meneses, Miguel Baldomero Ramírez-Fernández, Esther Fernández-Márquez y Alicia Jaén-Martínez, titulado *Estudio descriptivo de cursos MOOC orientados al conocimiento y la investigación sobre la pandemia originada por la COVID-19*, se centra en esta nueva realidad. Consideran que en los tiempos actuales afectados por la actual pandemia originada por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2, los profesionales de la educación, entre ellos los educadores y educadoras sociales, deben ser innovadores y promotores proactivos tecnoculturales para seguir avanzando y garantizando una educación de calidad sustentada en la diversidad funcional y en la innovación para el progreso de

los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030). También, ellos y ellas deben promocionar y dinamizar recursos tecnoeducativos de emergencia para el desarrollo óptimo de ecologías interactivas ubicuas. Los cursos MOOC se presentan como interesantes medios de apoyo para los procesos formativos a distancia enfocados a la enseñanza y el aprendizaje en tiempos de confinamiento.

En el capítulo se realiza un estudio descriptivo de MOOC orientados al conocimiento y la investigación sobre la pandemia originada por la COVID-19. Han seleccionado las tres principales plataformas internacionales agregadoras de cursos MOOC: Miríadax, edX y Coursera. A mediados de 2020, el número de cursos MOOC con el keyword COVID-19, coranavirus, SARS-CoV-2, virus y pandemia fueron 120 cursos (Plataforma Coursera), 7 cursos (Plataforma edX) y 2 cursos (Plataforma Miríadax). Los autores describen diversos MOOC útiles a las educadores/as sociales en esta compleja situación, que puede mantenerse durante mucho tiempo.

El siguiente capítulo se denomina *Herramienta de programación multifactorial de acción formativa e-learning para el «distanciamiento social»*, de Ignacio Ayerbe-Puebla. A estas alturas, no cabe duda de que los efectos en la educación del «distanciamiento social» consecuencia de la COVID-19 (cierre de centros total o parcialmente, nivel de aprendizaje, abandono escolar, nuevos procedimientos y un largo etcétera) exigen adoptar medidas para paliar sus efectos, al tiempo que ofrece la oportunidad de aplicar instrumentos TIC que faciliten la atención personalizada, aumenten el tiempo docente y faciliten el acceso permanente a contenidos.

Para acometer este objetivo es fundamental que el profesorado tenga una adecuada formación en el uso psicopedagógico de las tecnologías de la información y la comunicación. En este marco el educador/a digital se presenta como facilitador de los procesos de aprendizaje, en los que lo esencial es el sujeto estudiante. Este carácter diverso y cambiante de los apoyos, y el propio contexto de la TIC, despliegan las funciones del docente, que se definen en los nuevos perfiles del/la educador/a. El «modelo de enseñanza-aprendizaje digital» aquí propuesto aporta un método para la elaboración del Diseño Instruccional en el entorno digital, tarea imprescindible del/la educador/a TIC, cuya función

es la «planificación adecuada de los sucesos externos para promover eficazmente el aprendizaje».

Por su parte, el estudiante se convierte en agente activo que debe tomar la iniciativa de su proceso de aprendizaje. Las nuevas actividades de autorregulación del alumnado definen un/a estudiante activo/a y autónomo/a que establece objetivos para su aprendizaje y regula sus cogniciones y comportamientos. Educador/a y alumnado inciden en la «interacción», tercer elemento del proceso de aprendizaje *e-learning* definido como «un sistema de impartición de formación a distancia, apoyado en las TIC, que combina distintos elementos pedagógicos: la instrucción directa, las prácticas, los contactos en tiempo real y contactos diferidos» (Fundesco, 1998, p. 56), desplegando el factor humano como principio de la enseñanza a distancia basada en el uso de las TIC.

El séptimo capítulo lleva por título *Cuando la práctica es impracticable: la política de reconversión de las enseñanzas prácticas del Grado de Educación Social bajo la pandemia*, de los profesores Juan Carlos González-Faraco, Heliodoro Manuel Pérez-Moreno y Juan Agustín Morón-Marchena. Si en esta situación ya es un problema la enseñanza o aprendizaje de materias teóricas, en los contenidos prácticos es aún mayor. Y no digamos cuando la materia es estrictamente de Prácticas.

Y es que, a consecuencia del cierre de los campus universitarios y del confinamiento domiciliario, decretados por las autoridades españolas para hacer frente a la pandemia por el coronavirus, las universidades hubieron de tomar medidas urgentes y drásticas, que afectaron al conjunto de su actividad y, específicamente, a la enseñanza. En el caso de las titulaciones del ámbito educativo, la Conferencia Nacional de Decanos de Educación, tras un periodo de información y debate, sopesó y finalmente propuso a las facultades y escuelas universitarias involucradas un nuevo modelo de docencia no presencial, aceptable y viable en ese contexto excepcional. En este capítulo, se estudian en concreto aquellas recomendaciones de esta conferencia que deberían garantizar la formación práctica de los futuros educadores sociales, sin realizar las tradicionales «prácticas curriculares externas». Para conocer y valorar este proceso, se llevó a cabo, durante varios meses, un seguimiento exhaustivo, mediante observaciones, entrevistas y análisis de documentos. Este capítulo es fruto de ese

seguimiento. En el caso del Prácticum de Educación Social, profundamente vinculado a la actividad socioeducativa en instituciones y otras entidades, el giro de lo presencial a lo virtual, apoyado en medios telemáticos, suponía mucho más que un mero cambio didáctico o tecnológico. Significaba una transformación radical de naturaleza y de sentido, que desemboca en toda una simulación, convenientemente legitimada por la razón tecnológica y otros políticos discursos concomitantes. Aunque se trate de un caso particular, su análisis ha propiciado sugestivas reflexiones pedagógicas e intelectuales de más hondo calado.

También en este ámbito se centra la aportación de Patricia Villaciervos-Moreno y Carmen Rocío Yot-Domínguez: *Estudio sobre la adaptación de la tutorización de las prácticas externas a las contingencias derivadas de la COVID-19 en los Grados de Educación Social y Pedagogía. La competencia digital del profesorado*. En la formación universitaria, las Prácticas Externas ocupan un lugar destacado. Es un periodo clave que viene a consolidar la formación teórica recibida por el alumnado, a la vez que valida las competencias atribuidas al título en el que se forman. Elevar su calidad es una preocupación constante de las instituciones universitarias, lo que se evidencia en la proliferación de iniciativas y publicaciones al respecto.

En los planes de estudio de Grado en Pedagogía de la Universidad de Sevilla y Grado en Educación Social de la Universidad Pablo de Olavide, las materias de Prácticas son concebidas de manera muy pareja. Se realizan en los cursos tercero y cuarto y se orientan a fomentar unas mismas competencias genéricas. El desarrollo de las mismas cuando surgió la pandemia fue excepcional, pues se vieron interrumpidas debido a la incidencia de la COVID-19 y tuvieron que ser adaptadas a la no presencialidad, lo que supuso un gran reto debido a las características especiales de esta materia.

En este estudio se aborda cómo ha tenido lugar la adaptación, reparando en las actuaciones que han realizado los tutores académicos como agentes del cambio y en las competencias digitales que han requerido para su ejecución. La metodología seguida ha sido descriptiva y multimétodo. A través de entrevistas semiestructuradas y escalas de valoración, se han recogido datos de 6 y 20 docentes respectivamente. Los resultados revelan que la interacción tutor-estudiante-entidad ha aumentado exponen-

cialmente en este contexto y que tras un primer periodo de incertidumbre, y con gran esfuerzo y dedicación por parte del profesorado, han podido desarrollarse de forma efectiva con la ayuda fundamental de las tecnologías. Sin duda, y es una de las conclusiones del estudio, contar con las competencias recogidas en el Marco Europeo de Competencia Digital Docente ha sido, más que nunca, una garantía para el buen desempeño de la tutorización.

El capítulo final se titula *Investigación sobre autopercepción del alumnado en adquisición de competencias en las prácticas externas en Educación Social*, en el que los profesores María Carmen Muñoz-Díaz y Manuel Jesús Perea-Rodríguez presentan una investigación llevada a cabo sobre la autopercepción del alumnado en cuanto a la identidad profesional y la adquisición de competencias a través de las asignaturas que componen el Prácticum, establecido por el Plan de Estudios de la Universidad Pablo de Olavide, con especial atención a la incidencia de la situación de pandemia y confinamiento en el desarrollo de las mismas, su repercusión en el escenario enseñanza-aprendizaje y, por ende, en la formación del alumnado del Grado de Educación Social y Doble Grado de Educación y Trabajo Social en la asignatura obligatoria de Prácticas de Campo I y II (Prácticas Externas) de la Universidad Pablo de Olavide.

El objeto de estudio radica en la importancia asignada, por su carácter profesionalizante, a las prácticas externas a través de la literatura científica, así como en las sucesivas elaboraciones y revisiones metodológicas en materia de educación y formación superior; más aún en ámbitos y contextos de acción donde lo social implica, además de cambios y transformaciones constantes, el contacto y la inmersión directa con las personas y grupos de atención. El objetivo general de la investigación parte de mostrar la importancia de la adquisición de competencias a través de las prácticas externas. De este objetivo surgen tres específicos:

- Evaluar la autopercepción del alumnado en cuanto al desarrollo de la identidad profesional durante la crisis sanitaria de la COVID-19.
- Mostrar algunas dificultades encontradas para el desarrollo de la actividad profesionalizante.
- Analizar la metodología establecida en el plan de estudio.

En relación con la metodología adoptada para el desarrollo de la investigación cabe señalar que, partiendo del paradigma cuantitativo y con el fin de agilizar el tratamiento de datos para correlacionar variables, se elaboró un cuestionario compuesto de 13 ítems que ha sido entregado a una muestra de 100 personas (alumnado) de un total de 132 matriculadas en las Prácticas I y II. Su finalidad es conseguir una visión sobre la autopercepción del alumnado en cuanto al desarrollo de la identidad profesional, la adquisición de competencias establecidas para ello y extraer, desde el análisis crítico sobre la experiencia del propio alumnado, una visión sobre las carencias, dificultades y propuestas de mejora con relación a la metodología actual.

A modo de corolario, una consideración final que reproducimos de un texto anterior, que debe hacernos reflexionar sobre el mito de lo «nuevo» en educación, la supuesta solución a todos los problemas que viene de parte (o por medio) de la innovación, las nuevas tecnologías, los aparatejos... Porque conviene:

> ... hacer deslindes, como entre «técnica» y «tecnología». Poner en tela de juicio el valor universal de mitos psicopedagógicos como el aprendizaje significativo o la motivación, pues desembocan, no pocas veces, en un utilitarismo de cortas miras. Desconfiar de esta *pulsión* innovadora tan artificialmente sobrealimentada. Ahondar en el sentido de las cosas, como entender que la educación es, primordialmente, el mecanismo cultural clave para la transmisión y adquisición de la cultura humana. Desvelar lo falsamente nuevo, remontando el río hasta sus fuentes. Y leer para, entre otras cosas, dudar y cuestionar, y a ser posible liberar a la pedagogía de su obcecada tendencia a narrar la educación como quien hace una homilía, sobre todo cuando proclama y aplaude, como una cantinela vacua, palabras como «desafío», «futuro» y, desde luego, «innovación»... La Universidad necesita tomar distancia frente a tantas distracciones y apremios, y reencontrarse con su *tempo*, con su ritmo, también con su espíritu curioso, ecuánime y liberal, y con su independencia intelectual. Y no ser rehén, cómplice o *partenaire* de una moda, o de la conveniencia política o mercantil. La Universidad debe ser una voz discordante, animada por el debate riguroso y responsable, solo regido por la luz del conocimiento. (González-Faraco, 2020: 27-28)

Que disfruten de la lectura.

Índice

1. Investigación e innovación en Educación Social: construyendo conocimiento 9
   Referencias 23

2. La desigualdad en la cibersociedad. Hacia una sociedad inclusiva tras la situación de confinamiento por la pandemia de la COVID-19 25
   1. La pandemia por la COVID-19 25
   2. La cibersociedad: más allá de la sociedad del conocimiento 26
   3. La cibersociedad: las brechas digitales 30
   4. La cibersociedad: hacia la sociedad de la inclusión 34
   5. Conclusiones 36
   6. Referencias 37

3. El uso del smartphone en Enseñanza Superior ante nuevos escenarios sociales y digitales. Una investigación en tiempos de COVID-19 41
   1. Introducción 41
   2. Metodología 45
   3. Resultados y discusión 46
      3.1. Comunicación 47
      3.2. Gestión y organización 48
      3.3. Enseñanza, aprendizaje y evaluación 49
   4. Conclusiones 51
   5. Referencias 52

4. Análisis de las tutorías virtuales de trabajos fin de estudio (TFE) durante la pandemia de la COVID-19: una investigación cualitativa 55

1. Introducción 55
2. Metodología 58
2.1. Definición de las categorías 60
3. Resultados 61
4. Conclusiones 65
5. Referencias 66

5. Estudio descriptivo de cursos MOOC orientados al conocimiento y la investigación sobre la pandemia originada por la COVID-19 67
1. La educación global en tiempos de la pandemia 67
2. Los MOOC: medios didácticos para la formación e innovación docente 70
3. Nuevas ecologías ubicuas para el desarrollo sostenible de la educadora y educador social en tiempos de confinamiento 73
4. Referencias 77

6. Herramienta de programación multifactorial de acción formativa *e-learning* para el «distanciamiento social». Un estudio de diseño y desarrollo de innovación digital 83
1. Introducción 83
2. Paradigmas y modelos de aprendizaje 84
2.1. Aprendizaje y conducta 85
2.2. Modelos cognitivos 88
2.3. Constructo integrador 92
3. Espacio *e-learning* de enseñanza-aprendizaje 94
3.1. El/la educador/a 96
3.2. El/la estudiante 97
3.3. Contextos de actividad: recursos de aprendizaje, entornos y niveles de interacción 100
4. Programación educativa 101
4.1. Componentes de comunicación 105
4.2. Componentes de recurso de aprendizaje (contenidos) . 106
4.3. Componentes de situación de aprendizaje 108
4.4. Componentes de red social 108
4.5. Componentes de organización 109
5. Referencias 110

7. Cuando la práctica es impracticable: la política de reconversión de las enseñanzas prácticas del Grado de Educación Social bajo la pandemia 113
1. Cuando un edificio se desploma inesperadamente... 113
2. Las prácticas: arquitectura didáctica y discurso de utilidad . 116
3. Prácticas impracticables: a la urgente búsqueda de un refugio 119
4. Reflexiones finales 122
5. Referencias 123

8. Estudio sobre la adaptación de la tutorización de las prácticas externas a las contingencias derivadas de la COVID-19 en los Grados de Educación Social y Pedagogía. La competencia digital del profesorado 127
1. Introducción 127
1.1. Las prácticas profesionales en contexto de excepcionalidad 128
1.2. Las competencias de los tutores universitarios de prácticas 130
2. Objetivos 131
3. Metodología 131
3.1. Recogida de información 132
3.2. Participantes en el estudio 133
4. Resultados 133
5. Conclusiones 140
6. Referencias 141
Documentos Legales 142

9. Investigación sobre autopercepción del alumnado en adquisición de competencias en las prácticas externas en Educación Social 145
1. Introducción 145
2. Marco conceptual 149
2.1. Necesidad de formar en competencias al educador y educadora social 150
3. Objetivos y metodología de la investigación 153
4. Resultados y análisis de datos 154
5. Conclusiones 158
6. Referencias 159

Investigación e innovación en Educación Social

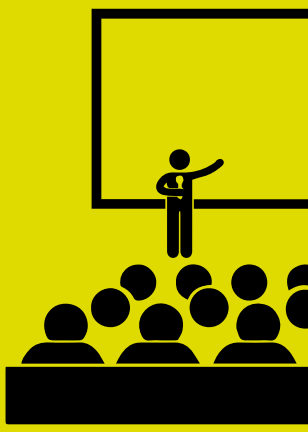
Estudios e investigaciones en tiempos de COVID-19

Nos encontramos ante una nueva realidad a causa de una pandemia mundial producida por la CODIV-19 y a las medidas tomadas, como el confinamiento, para frenar su expansión. Esta incidencia también ha afectado, en gran medida, al campo de la educación.

Para dar respuesta a esta situación sobrevenida, los y las profesionales de la educación han desarrollado experiencias y prácticas educativas de todo tipo en este nuevo contexto. De este modo, en el presente libro, presentamos diferentes aportaciones que ayuden a construir un nuevo conocimiento y genere valores para las organizaciones educativas.

Con dicho propósito surge esta obra, una recopilación de investigaciones, correspondiente a la formación e innovación docente aplicadas a la Educación Social en el nuevo tiempo que nos ha tocado vivir. Investigaciones que sirvan para dar forma a un conocimiento científico de esta realidad, práctica y teórica, con estudios cuantitativos y cualitativos, en el marco de la investigación propia de las disciplinas sociales.

El libro está dirigido a los profesionales e interesados en la educación, en disciplinas de Pedagogía, Psicología, Trabajo Social, Antropología y, en general, para todas las Ciencias Sociales y de la Educación.



Juan Agustín Morón Marchena. Profesor Titular de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España) y director del Departamento de Educación y Psicología Social. Especialista en temáticas transversales (Educación para la Salud, Prevención Drogodependencias, Educación para el Desarrollo y Cooperación…) desde una perspectiva socioeducativa y comunitaria.

Luisa Torres Barzabal. Doctora en Pedagogía, su principal línea de trabajo es la didáctica y tecnología educativa. Es profesora de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, donde imparte diversas asignaturas del Área de Didáctica y Organización Educativa, adscrita al Departamento de Educación y Psicología Social, del que es Secretaria académica.

Octaedro

universidad